



“Cuando me vaya, ustedes terminan las canciones”

La última vez de Freddie Mercury en un estudio de grabación y el inicio de una leyenda

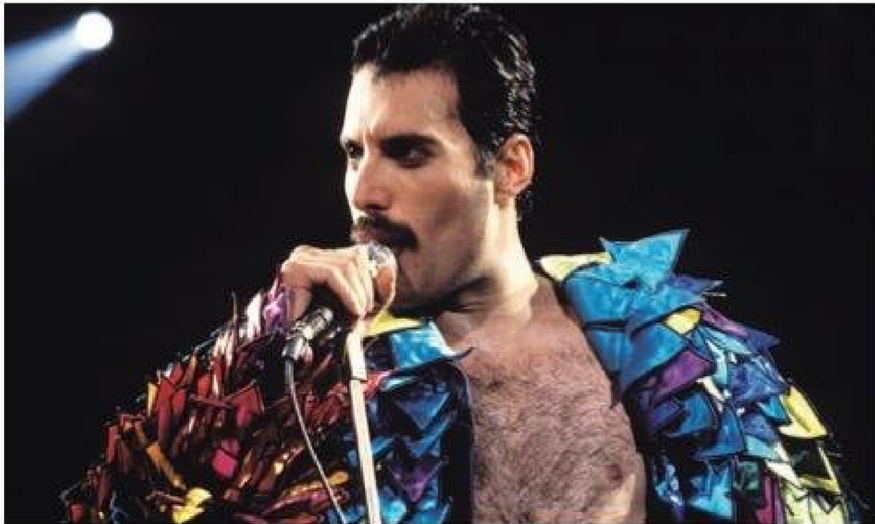
» En mayo de 1991, el artista registró sus últimas voces en Suiza con Queen. El impacto de esa despedida sigue vigente: la música, el turismo y los derechos de la banda que aún hoy generan millones.

Hace 35 años, Freddie Mercury grabó sus últimas líneas vocales como líder de Queen en los Mountain Studios de Montreux, Suiza. El registro ocurrió entre el 13 y 16 de mayo de 1991, cuando el músico ya enfrentaba problemas de salud avanzados. En ese momento, Mercury pidió a sus compañeros que escribieran nuevas canciones para dejar la mayor cantidad de material posible. El estudio, ubicado frente al Lago Lemán, se convirtió en el refugio silencioso del artista británico durante sus últimos meses, según informó la agencia de noticias Associated Press.

Por aquellos días, la ciudad suiza ofrecía la tranquilidad que Londres ya no podía garantizarle a Mercury. En Montreux, Queen instaló su base de operaciones en los Mountain Studios, que funcionaban dentro del Casino local. De acuerdo con la agencia de noticias, actualmente el lugar se transformó en museo y atrae fanáticos de todo el mundo, convertidos en peregrinos musicales.

Mientras Queen trabajaba en Suiza, Mercury grabó su interpretación final entre el 13 y 16 de mayo de 1991. La canción, Mother Love, terminó convertida en el documento íntimo de sus días finales. El cantante ya no usaba auriculares tradicionales y grababa sentado para ahorrar energía. La potencia vocal seguía intacta, incluso cuando el desgaste físico era notorio.

Un videoclip en blanco y negro y una canción emotiva y premonitrice: a 30 años de la última función de Freddie Mercury



Freddie Mercury mantuvo en secreto su diagnóstico de VIH hasta un día antes de su muerte en noviembre de 1991.

La ciudad suiza se ha convertido en un auténtico santuario para fanáticos de Queen gracias al museo en los Mountain Studios

Al llegar al tramo final de la canción, Mercury detuvo la grabación: “No me siento bien, voy a casa a descansar y lo terminamos mañana”, le dijo a Brian May. Esa fue la última vez que el músico pisó un estudio. Cuatro años después, durante la producción de Made in Heaven (1995), May completó la estrofa final.

En medio del avance de la enfermedad, Mercury dejó una instrucción inapelable: “Escriban lo que sea, denme canciones y yo las voy a cantar. Cuando me vaya, ustedes las terminan”. Así nació Innuendo, el álbum que Queen publicó el 4 de febrero de 1991. Según la agencia de noticias, la urgencia marcó cada sesión. El deterioro físico de Mercury se

notaba, pero la voz mantenía su potencia.

Durante la grabación del tema The Show Must Go On, May dudaba de que Mercury pudiera sostener la intensidad vocal. La respuesta del cantante, registrada en la memoria de la banda y en la historia del rock: “I’ll fucking do it, darling.” El single se lanzó el 14 de octubre de 1991, seis semanas antes de la muerte de Mercury.

En vez de lanzar el material de inmediato, Queen eligió esperar. El grupo trabajó cuatro años para terminar el álbum póstumo. Made in Heaven debutó en el primer puesto del ranking británico y superó los 20 millones de copias vendidas en todo el mundo. Canciones como A Winter’s Tale, escritas por Mercury desde Montreux, reforzaron el sentido de cierre para la historia de la banda.

Con el tiempo, el legado de Queen dejó de ser solo un ob-

jeto de nostalgia. El grupo se transformó en una marca cultural con vigencia global. Según AP, en 2024 Sony Music cerró un acuerdo récord y pagó unos USD 1.270 millones por el catálogo musical de Queen, una de las cifras más altas jamás desembolsadas en la historia de la industria musical.

La popularidad de la banda también se renovó con el estre-

no de la biopic Bohemian Rhapsody en 2018, que recaudó USD 910 millones y atrajo a nuevas generaciones de oyentes. Hoy, Queen suma más de 50 millones de escuchas mensuales en plataformas como Spotify.

Por la figura de Mercury, la ciudad suiza de Montreux encontró una nueva identidad cultural. Los Mountain Studios, donde el cantante grabó sus últimas canciones, forman parte del museo Queen: The Studio Experience, instalado dentro del Casino de Montreux. La ciudad se convirtió en destino elegido por turistas que buscan la huella del vocalista. La combinación de turismo, música y productos asociados a la banda mueve cifras millonarias cada año.

Tres décadas después, la influencia de Freddie Mercury y Queen sigue activa en todo el mundo. El fenómeno trasciende la música y atraviesa ámbitos como el turismo, el streaming y los derechos musicales. La herencia de la banda británica se mantiene como una de las más valiosas e influyentes.

Por ISMAEL YASNEKOWSKI
FUENTE: INFORME



El diagnóstico de VIH en 1987 marcó sus últimos años, pero no detuvo su creatividad.



La ciudad suiza de Montreux se ha convertido en un auténtico santuario para fanáticos de Queen gracias al museo en los Mountain Studios.



El legado musical de Freddie Mercury y Queen está más vigente que nunca tras el acuerdo millonario con Sony Music.